

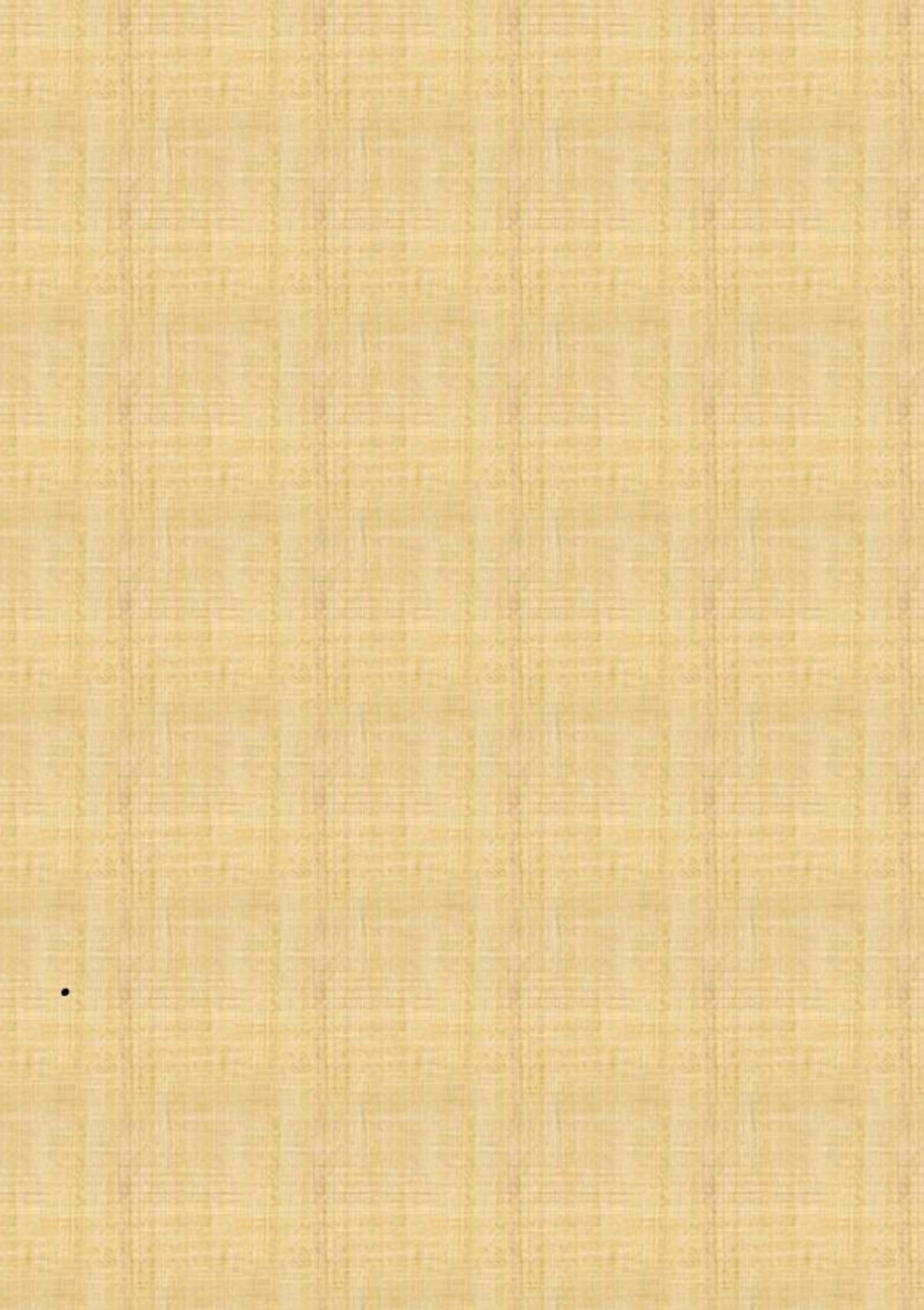
Servicio litúrgico del mes de

SEPTIEMBRE



2020

Dr. Ramón Clavería Adiego



El Dr. D. Ramón Clavería Adiego, Párroco de la Parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berdun, nació en Luna (Zaragoza), en el año 1975, actualmente ejerce su labor sacerdotal en cincuenta y siete aldeas de la provincia de Huesca, pertenecientes al **ARCIPRESTAZGO DE JACABERDÚN**.

Contenido

Martes 1 de septiembre:.....	8
Miércoles 2 de septiembre:	9
Jueves 3 de septiembre:.....	11
Viernes 4 de septiembre:	13
Sábado 5 de septiembre:	14
Domingo 6 de septiembre:.....	15
Lunes 7 de septiembre:.....	17
Martes 8 de septiembre:.....	19
Miércoles 9 de septiembre:	21
Jueves 10 de septiembre:.....	22
Viernes 11 de septiembre:	24
Sábado 12 de septiembre:	26
Domingo 13 septiembre:.....	28
Lunes 14 de septiembre:.....	30
Martes 15 de septiembre:.....	32
Miércoles 16 de septiembre:	34
Jueves 17 de septiembre:.....	36
Viernes 18 de septiembre:	38
Sábado 19 de septiembre:	40
Domingo 20 de septiembre:.....	42
Lunes 21 de septiembre:.....	44
Martes 22 de septiembre:.....	46
Miércoles 23 de septiembre:	48
Jueves 24 de septiembre:.....	50
Viernes 25 de septiembre:	51
Sábado 26 de septiembre:	53
Domingo 27 de septiembre:.....	55
Lunes 28 de septiembre:.....	57
Martes 29 septiembre:.....	59
Miércoles 30 de septiembre:	61

Martes 1 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XIII. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, el Señor nos llama y nos congrega un día más para celebrar el Santo Sacrificio la Eucaristía. Por eso, para celebrar estos sagrados misterios, comenzamos pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú, que has conocido el abandono, la traición y la ingratitud

* Tú, que has vencido al pecado en tu propia carne

* Tú, que has dado tu vida en rescate por todos

Colecta: Oh, Dios, que por la gracia de la adopción has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre.

1. Para que la Iglesia sepa anunciar a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que nos conceda vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Para que desaparezca el odio en el mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que dé a los desterrados el gozo del retorno. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios aleje de nosotros todo mal. Roguemos al Señor.

Señor, cuyo Hijo Jesucristo enseña con autoridad y sana con poder y amor, atiende nuestras plegarias y haz que, con la ayuda de tu gracia, no nos dejemos seducir jamás por el poder del maligno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 2 de septiembre:

Misa en tiempo de pandemia

Color verde. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, frente a la situación de pandemia que estamos sufriendo, acudamos al Señor, que soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, suplicándole que ponga fin a este estado de sufrimiento en que se halla inmerso el mundo. Ofrezcamos hoy la Eucaristía por esta intención. (Breve silencio)

Y para celebrar dignamente estos misterios, comencemos la celebración pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.

* Tú, que te acercabas a los enfermos y los curabas.

* Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos a Dios Padre las oraciones y súplicas que llevamos dentro del corazón.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de nuestro país, por todos los que tienen que velar por el bien común. Roguemos al Señor.

4. Por los pobres, por los que no pueden participar de los bienes que Dios ha querido que fueran para todos. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, por nuestros familiares y amigos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios de misericordia, las oraciones de tu pueblo suplicante, y haz que en todo momento busquemos a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Ofrendas: Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 3 de septiembre:

San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. MEMORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Celebramos hoy la memoria de san Gregorio, Papa en la segunda mitad del siglo VI, quien es uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia occidental, y que ha pasado a la historia con el apelativo de “Magno” por la grandeza de sus escritos teológicos y espirituales, de gran influencia en la vida de la Iglesia.

Vamos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que san Gregorio Magno ofreció por el bien del Pueblo de Dios. Y para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que cuidas a tu pueblo con misericordia y lo diriges con amor, por intercesión del papa san Gregorio Magno concede el espíritu de sabiduría a quienes confiaste la misión del gobierno en tu Iglesia, para que el progreso de los fieles sea el gozo eterno de los pastores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que por medio de Jesucristo nos llama a ser pescadores de hombres.

1. Por los pastores de la Iglesia; para que, como San Gregorio Magno, sepan unir la oración intensa con el celo por anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro pueblo (ciudad) de N., por su prosperidad y por todos los que en él (ella) habitan (habitamos). Roguemos al Señor.
4. Por la liberación de toda violencia, división y peligro. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad y por nosotros, aquí reunidos. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos invitas a trabajar por tu Reino; escucha nuestras súplicas y danos fuerzas para echar continuamente las redes para llevar a Ti a todos los que pones diariamente en nuestro camino,. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo, Maestro, para que, en la fiesta de san Gregorio Magno, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 4 de septiembre:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misas votivas nº 8. Lecturas de feria.

Prefacio del Sagrado Corazón. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar en ellos el amor inmenso de Dios Padre hacia todos nosotros; reconozcamos que con nuestro comportamiento, herimos el Sagrado Corazón de Jesús, y pidamos, por ello, humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú, que eres manso y humilde de Corazón.

* Tú, que nos salvas del pecado.

* Tú, que nos amas con un amor inmenso.

Colecta: Señor, Dios nuestro, revístenos con las virtudes del Corazón de tu Hijo e inflámanos en sus mismos sentimientos, para que, conformados a su imagen, merezcamos participar de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios Padre, que nos invita a la mesa de la Eucaristía.

1. Por la unidad y libertad de la Iglesia católica. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Por la paz y el progreso de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Por la liberación de toda violencia, división y peligro. Roguemos al Señor.
5. Por todos los cristianos y por sus comunidades. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos invitas a acoger tu palabra con un corazón siempre nuevo, atiende en tu infinita bondad y misericordia las oraciones que depositamos con humildad y confianza ante tu altar. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del sacramento de tu amor, imploramos de tu bondad, Señor, ser configurados con Cristo en la tierra para que merezcamos participar de su gloria en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 5 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María nº 7. Lecturas de feria. Prefacio II de la B.V.M.. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, convocados por Jesús, para celebrar la Eucaristía, en la que vamos a venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios. Comencemos, pues, esta celebración pidiendo a Dios perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que te has dignado elegir para morada de tu Verbo el seno virginal de María, defendidos por su protección, participar en su memoria llenos de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que en su Hijo Jesucristo nos ofrece la verdadera libertad.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por la paz de los pueblos; para que, sin ninguna perturbación puedan servir a Dios en libertad de espíritu. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados por distintas necesidades; para que encuentren ayuda en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos y por nuestra comunidad; para que Dios nos acepte como ofrenda agradable. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos enseñas que la salvación sólo es posible por el camino del amor, escucha nuestras oraciones y concédenos hacer siempre lo que te agrada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que, imitando fielmente a la bienaventurada Virgen María, nos dediquemos siempre al bien de la Iglesia y experimentemos el gozo de servirte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 6 de septiembre:

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, que nos dice que donde estamos dos o tres reunidos en su nombre, allí está Él, en medio de nosotros, nos invita un domingo más a celebrar el memorial de su muerte y resurrección escuchando su Palabra y participando en el banquete eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre.

Preparemos, pues, nuestros corazones para acoger su presencia sacramental entre nosotros, pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

* Tú, que nos manifiestas siempre tu amor.

* Tú, que has entregado tu vida por nuestra salvación

* Tú, que eres nuestro intercesor ante el Padre.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe, recordando las intervenciones maravillosas de Dios en la historia de la salvación, como son la creación, la Pascua, la venida del Espíritu Santo sobre y la Iglesia y la promesa de la vida eterna.

Oración de los fieles: Confiando en la palabra y en las promesas de Cristo, presentemos ahora todos unidos las súplicas de toda la Iglesia al Padre del cielo para que las atienda propicio.

1. Para que la Iglesia cumpla sin miedo la misión de denunciar el mal que obstaculiza el desarrollo del reino de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.

2. Para que en la oración y en la vida diaria, los jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

3. Para que cuantos ejercen cargos de responsabilidad a todos los niveles sepan aceptar la crítica constructiva reconociendo los propios defectos. Roguemos al Señor.

4. Para que los que viven sometidos al pecado no endurezcan sus corazones y escuchen la voz del Señor que los llama a cambiar de conducta y les ofrece su amor y perdón. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros aprendamos a amarnos corrigiéndonos fraternalmente, y así cumplamos la ley nueva de Cristo, viviendo en comunión con Él y con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que escuchas a los que se ponen de acuerdo para pedirte cualquier cosa en el nombre de tu Hijo; escucha nuestras peticiones y concédenos un corazón y un espíritu nuevo, para que seamos sensibles a la suerte de todos los hermanos de acuerdo con el mandamiento del amor, compendio de toda la ley. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

* El Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

* Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 7 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XIV. Lecturas de feria.

Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un día más el Señor nos ha reunido en torno al altar para celebrar su Sacrificio redentor, que es la Eucaristía. Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios disponiéndonos con fe y humildad pidiendo a Dios perdón por nuestros pecados.

* Tú, que te has entregado en manos de los hombres

* Tú, que te has hecho el servidor de todos

* Tú, que has resucitado al tercer día

Colecta: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que libraste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras plegarias confiadas a Dios Padre, que nos llama siempre a hacer el bien.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que en la Iglesia nunca falten pastores según el corazón de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país y por todas las naciones; para que crezcan la concordia, la justicia, la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos; para que vivamos en amor fraterno y formemos una comunidad de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, las oraciones de tu pueblo, y haz que renovados por la gracia sanadora de tu Hijo, perseveremos siempre en la práctica de las buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Colmados de tan grandes bienes, conc3denos, Se1or, alcanzar los dones de la salvaci3n y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 8 de septiembre:

La Natividad de la Santísima Virgen María, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de Santa María. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de la Virgen María, hija del pueblo judío: hija de David e hija de Abrahán; de la cual nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Ella es el último peldaño que nos conduce hacia la vida nueva que Dios quiere darnos.

Esta fiesta de María es la propia de muchas advocaciones y santuarios que la piedad y la devoción del pueblo cristiano ha ido dedicando a través de los siglos a la Madre de Jesús, que también es Madre y protectora nuestra.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Concede, Señor, a tus servidores el don de la gracia del cielo, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la Maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar, hermanos, el nacimiento de aquella de la cual nació Cristo, el Sol de justicia, presentamos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Para que la Iglesia entera sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que sienten la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de su planes. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todos los pueblos de la tierra trabajen incansablemente por la paz y la justicia, y por el crecimiento del espíritu generoso y solidario. Roguemos al Señor.

4. Para que el Padre del cielo, que supuso que el nacimiento de María anunciase la alegría al mundo entero, se compadezca de los que lloran y ven este mundo como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros, ayudados por la intercesión poderosa de María, Virgen fiel, perseveremos en el bien hasta la muerte. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las oraciones de tu pueblo y accede a nuestras peticiones, ya que las ponemos bajo la protección de la Madre de tu Hijo, Jesucristo el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con los santos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la santa María Virgen, que fue para todo el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 9 de septiembre:

Misa votiva de san José

Color verde. Misas votivas n° 13. Lecturas de fiesta.

Prefacio de san José “en la veneración”. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios, y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, el esposo de la Virgen María, cuya memoria vamos a venerar hoy, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que con inefable providencia elegiste a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploramos, hermanos, la misericordia de Dios Padre, para que atienda las súplicas del pueblo que tiene puesta su confianza en Él.

1. Para que la Iglesia sea un hogar de misericordia. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Para que dé la paz y la concordia a las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que nos libre a todos de una muerte inesperada. Roguemos al Señor.
5. Para que todos vivamos siempre en la gracia del Señor. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que rechazas a los arrogantes y colmas de tu gracia a los humildes; escucha nuestra oración y el grito de los pobres y oprimidos que se eleva hacia ti desde todos los rincones de la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Renovados con este sacramento de vida, concédenos, Señor, vivir siempre en justicia y santidad, a ejemplo y por la intercesión de san José, tu servidor fiel y obediente en la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 10 de septiembre:

Misa en tiempo de pandemia

Color verde. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, frente a la situación de pandemia que estamos sufriendo, acudamos al Señor, que soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, suplicándole que ponga fin a este estado de sufrimiento en que se halla inmerso el mundo. Ofrezcamos hoy la Eucaristía por esta intención. (Breve silencio)

Y para celebrar dignamente estos misterios, comencemos la celebración pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.

* Tú, que te acercabas a los enfermos y los curabas.

* Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que nos llama a vivir en el amor y en la paz.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.

2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos; para que sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.

3. Por los responsables del gobierno de las naciones; para que fomenten siempre la paz, la justicia y el desarrollo de sus pueblos. Roguemos al Señor.

4. Por las familias que pasan dificultades, o viven la desunión o la ruptura; para que Dios las conforte y las ayude con su gracia. Roguemos al Señor.

5. Por los que nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía; para que la Palabra que hemos escuchado dé fruto en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia, que en tu único Hijo nos revelas tu amor desinteresado y universal; atiende nuestra súplica y danos un corazón nuevo, capaz de amar a nuestros enemigos y de bendecir a los que nos hacen daño. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 11 de septiembre:

Misa para fomentar la concordia

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 15.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística de la Reconciliación II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a celebrar la Misa para fomentar la concordia, pues la Eucaristía, celebrada con fervor y vivida con autenticidad, es fuente de unidad y principio de concordia, porque lleva a la Iglesia a su perfección por la caridad.

Comencemos pues la celebración de los sagrados misterios pidiendo perdón al Señor por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, suprema unidad y verdadera caridad, concede a tus fieles un solo corazón y una sola alma, para que el cuerpo de tu Iglesia se fortalezca en la concordia y, cimentada en la verdad, se consolide en la unidad estable. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre todopoderoso, y roguémosle que escuche las oraciones de los que se reúnen en su nombre.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que en la Iglesia nunca falten pastores según el corazón de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por la paz de todo el mundo; para que se alejen de los pueblos el hambre, las calamidades y la guerra. Roguemos al Señor.
4. Por los que están en la cárcel; para que logren rehacer su vida y puedan reintegrarse en la sociedad. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que lleguemos a ser una sola familia unidos en la misma fe. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras plegarias, Padre, y haz que la tu palabra nos ayude a entender y amar a nuestros hermanos; para que no nos convirtamos en jueces presuntuosos e injustos, sino en trabajadores incansables de bondad y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Despu3s de recibir el sacramento de la unidad te pedimos, Se3or, que, viviendo en santa concordia en tu casa, poseamos verdaderamente la paz que ofrecemos y conservemos la paz que recibimos. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Sábado 12 de septiembre:

El Santo nombre de la Virgen María

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra; y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza está siempre en la boca de todos.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que santa María Virgen nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Por medio de la Santísima Virgen María, que concibió a Jesucristo, nuestro Salvador, presentemos al Padre nuestras plegarias por nosotros y por todo el mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones y sus habitantes; para que puedan disfrutar de paz, justicia y prosperidad. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos; para que Dios los reciba para siempre en su reino de luz y de paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos y nuestras familias; para que toda nuestra vida sea una ofrenda a Dios. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que eres una roca sólida, atiende nuestras súplicas, y concédenos que nuestra fe no se tambalee en medio de las tormentas y tensiones de nuestro tiempo, sino que, vivamos siempre cumpliendo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Haz, Se1or, por intercesi3n de santa Mar3a, Madre de Dios, que consigamos la gracia de tu bendici3n, para que, al celebrar su nombre glorioso, experimentemos su ayuda en todas la necesidades. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Domingo 13 septiembre:

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística II sobre la reconciliación.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos disponemos a celebrar un domingo más la Eucaristía, memorial de la muerte redentora y resurrección victoriosa de Jesucristo, el Señor.

Por ello, preparemos nuestro corazón para acoger su presencia sacramental pidiéndole perdón por nuestros pecados, así experimentaremos en nuestra vida la misericordia y el amor que Dios nos tiene.

* Tú, que ofrecías el perdón a publicanos y pecadores.

* Tú, que moriste en la cruz perdonando.

* Tú, que nos diste ejemplo para que sigamos tus huellas.

Gloria

Colecta: Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirme de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras peticiones a Dios, Padre misericordioso, que conoce nuestra miseria y nuestra debilidad y que no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

1. Para que la Iglesia sea el lugar de la misericordia, la acogida, y la reconciliación incondicional para todos; y así se manifieste al mundo el perdón de Dios. Roguemos al Señor.

2. Para que surjan vocaciones al ministerio sacerdotal que sirvan a nuestra diócesis de N. y nos transmitan el perdón de Dios. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes trabajen por la reconciliación de unos y otros sobre la base de la justicia, el respeto, la paciencia y el amor. Roguemos al Señor.

4. Para que la gracia de Dios destierre de los corazones el odio y la venganza, y sean capaces de perdonar y olvidar los que se sienten justamente ofendidos. Roguemos al Señor.

5. Para que viviendo para Dios, tengamos un corazón como el suyo, siempre dispuesto a perdonar a todos los que nos han ofendido. Roguemos al Señor.

Dios de la justicia y el amor, que nos perdonas si nosotros perdonamos a nuestros hermanos; atiende con bondad nuestras súplicas y crea en nosotros un corazón nuevo a imagen de tu Hijo, un corazón siempre más grande que cualquier ofensa, para mostrar al mundo cómo Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Te pedimos, Se1or, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

* El Dios de la paz, que resucit3 de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, nuestro Se1or Jes3s, os haga perfectos en todo bien, en virtud de la sangre de la alianza eterna, para que cumpl3is su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.

* Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Lunes 14 de septiembre:

La Exaltación de la Santa Cruz. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Credo. Prefacio Propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la fiesta de hoy tiene un motivo especial, pues la dedicamos a contemplar la Cruz de Jesucristo.

Nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.

* Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.

* Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Hijo Unigénito soportara la cruz, concede a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.

4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni6n: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Se1or Jesucristo, que llesves a la gloria de la resurrecci6n a los que has redimido mediante el le1o de la cruz vivificadora. T1 que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendici6n:

* Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.

* Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimi6 y os salv6, obteng1ais el don de una vida sin fin.

* Y as1, imitando su ejemplo de humildad, particip1is un d1a en su resurrecci6n gloriosa. Am1n.

* Y la bendici6n de Dios todopoderoso...

Martes 15 de septiembre:

Bienaventurada Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa y lecturas de la memoria (Leccionario IV. Con secuencia).

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; pues Ella nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.

Confiando por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.

* Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito

* Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia, que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incomprensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.

5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completes en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles 16 de septiembre:

Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo; mártires. MEMORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, invitados a la mesa del altar para celebrar el Sacrificio eucarístico y recordar en una misma celebración a los santos Cornelio y Cipriano, quienes estuvieron muy unidos en esta vida por una amistad sincera, y que entregaron su vida como testimonio de la fe en Jesucristo, purifiquemos nuestras almas pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires invencibles a los santos Cornelio y Cipriano, concédenos, por su intercesión, ser fortalecidos en la fe y en la constancia para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras peticiones a Dios Padre, que nos llama constantemente a vivir la novedad del evangelio.

1. Por el Papa, por los obispos y los sacerdotes, por todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por las personas y las instituciones que trabajan por la paz y el desarme. Roguemos al Señor.
4. Por los que todavía no creen en Cristo y por los que se han alejado de Él. Roguemos al Señor.
5. Por el testimonio de amor de los que nos hemos reunido en esta Eucaristía. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que enviaste a Juan para preparar el camino a tu Hijo por medio de la penitencia, y en Jesucristo nos diste al Mesías; escucha las plegarias que te dirigimos y haz que acojamos su mensaje de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Conc3denos, Se1or, por este sacramento que hemos recibido, ser confirmados por la fuerza de tu Esp3ritu a ejemplo de los santos m3rtires Cornelio y Cipriano, para dar fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Jueves 17 de septiembre:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 9. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

* Tú que nos llamas a seguirte

* Tú que nunca abandonas a tu rebaño

* Tú que estás presente en tu Iglesia

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, confiadamente a Dios nuestro Señor, que por medio de Jesucristo nos transmite su perdón y misericordia.

1. Para que toda la Iglesia sea siempre fiel a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que mande operarios a su mies y ministros a su Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Para que progresen la unidad y la comprensión entre las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que socorra a los abandonados y a los pobres. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios nos conceda la felicidad y la paz. Roguemos al Señor.

Dios de bondad y de compasión, escucha las plegarias de tus hijos, y danos un corazón que, a imitación del de tu Hijo, derroche perdón y misericordia con todos los hombres del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Se1or, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez m1s numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 18 de septiembre:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

* Tú, que acoges a todos.

* Tú, que eres el camino seguro.

* Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Escucha propicio, Señor, nuestras súplicas y perdona los pecados que confesamos ante ti, para que podamos recibir de tu misericordia el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora, hermanos, con sencillez y con confianza, nuestras peticiones al Dios y Padre de Jesucristo.

1. Para que introduzca en la plenitud de su santa Iglesia a los no cristianos y a los no creyentes. Roguemos al Señor.
2. Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que los políticos acierten en la solución de los graves problemas. Roguemos al señor.
4. Para que Dios manifieste su bondad a todos los hombres y mujeres del mundo. Roguemos al Señor.
5. Para que despierte en nosotros el amor a los pobres y el deseo del cielo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que siempre nos escuchas, atiende la oración que te hemos dirigido y haz que, sintiéndonos pecadores perdonados por tu misericordia, no podamos vivir sin tu compañía. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 19 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María nº 8. Lecturas de feria. Prefacio IV de la B.V.M.. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, Jesús nos ha vuelto a convocar hoy en torno a su mesa, donde nos acoge, porque quiere darnos vida y hacernos sentir su amor. Por eso, al iniciar la celebración de la Eucaristía, en la que vamos a venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María, reconocemos nuestro pecado y todo aquello que nos aleja de voluntad de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a tus fieles, alegres bajo la protección de la santísima Virgen María, verse libres, por su intercesión, de todos los males de este mundo y alcanzar los gozos eternos del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas a Dios nuestro Señor, que siembra en nuestro mundo la simiente de su palabra.

1. Por la Iglesia y por todos los cristianos; para que con nuestra vida y nuestra palabra demos testimonio de la luz de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten sacerdotes santos que guíen al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los países más pobres del mundo y por todos sus habitantes; para que puedan salir de su situación. Roguemos al Señor.
4. Por los más necesitados; para que Dios escuche su clamor y mueva los corazones de todos a la solidaridad. Roguemos al Señor.
5. Por esta comunidad, congregada en el nombre de Jesucristo, y por cuantos no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia y de bondad; escucha las oraciones de tu pueblo y haz que tu palabra germine y fructifique en nosotros para nuestra salvación y la de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con los sacramentos de salvación te pedimos con humildad, Señor, que la memoria de la bienaventuranza Virgen María,

Madre de Dios, merezcamos gozar siempre del fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 20 de septiembre:

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical V. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo nos hemos reunido para recordar la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte celebrando la Eucaristía, memorial del misterio Pascual del Señor.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios pidiendo con sinceridad perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú, que eres clemente y misericordioso.

* Tú, que estás cerca de los que te invocan sinceramente.

* Tú, que enseñas el camino a los pecadores.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora la única fe de la Iglesia de todos los tiempos, extendida por toda la tierra.

Oración de los fieles: Con humildad y confianza presentemos ahora nuestras peticiones al Señor, Dios nuestro, con la certeza de que Él está siempre cerca de los que lo invocan y es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones.

1. Por toda la Iglesia; para que acoja siempre con la misma bondad que Dios lo hace a todos los que desean colaborar en la extensión del Reino de los cielos, sin mirar en que momento se incorporan a la tarea de la evangelización. Roguemos al Señor.

2. Por los sacerdotes y religiosos; para que experimenten la presencia cercana de Jesús que los alienta, ama y sostiene en su vocación y en su misión de servicio del Evangelio, y para que envíe nuevos trabajadores a su viña. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de las naciones; para que velen por el bien común, renuncien a privilegiar sus intereses particulares y partidistas, y no permitan que nadie viva en la marginación, el paro o la miseria. Roguemos al Señor.

4. Por todos los ancianos y enfermos que ven declinar sus fuerzas; para que no dejen de trabajar con ilusión y según sus posibilidades por el Reino; y los que aún no se han enterado del paso del Señor por su vida se abran a su voz y le amen. Roguemos al Señor.

5. Por los que trabajamos en la viña del Señor y recibimos el salario de su Cuerpo y de su Sangre, de su Palabra y de su vida; para que nos transformemos cada vez más en lo que recibimos y creemos. Roguemos al Señor.

Oh Padre, justo y grande en dar al último trabajador como al primero y cuyos caminos distan de nuestros caminos como el cielo de la tierra; escucha nuestras oraciones y abre nuestro corazón a la inteligencia de la palabra de tu Hijo, para que comprendamos el honor impagable de trabajar en tu viñedo desde la mañana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

* El Señor os bendiga y os guarde.

* Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.

* Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.

* Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 21 de septiembre:

San Mateo, Apóstol y Evangelista, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebramos hoy la fiesta del Apóstol y evangelista san Mateo, quien por medio de su evangelio anunció como en Cristo Jesús se cumplen todas las promesas del Antiguo Testamento; reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

* Tú que fortaleces a tu Iglesia con el ejemplo de los Apóstoles

* Tú que por medio de los Apóstoles nos has hecho llegar la Buena Noticia

* Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que te dignaste elegir a san Mateo con inefable misericordia para convertirlo de publicano en apóstol, concédenos que, fortalecidos con su ejemplo e intercesión, te sigamos y permanezcamos firmemente unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la fe de los Apóstoles, y fieles a la enseñanza que de ellos hemos recibido, oremos a Dios nuestro Padre, que tiene poder para transformar la vida y el corazón de los hombres.

1. Para que la Iglesia y el mundo entero acojan con docilidad la palabra de Jesús, a quien san Mateo, en su Evangelio, nos presenta como nuevo Moisés y el único Maestro. Roguemos al Señor.

2. Para que haya jóvenes capaces de oír la invitación del Señor a seguirlo más de cerca e ir en pos de sí. Roguemos al Señor.

3. Para que el mensaje del Evangelio arraigue en el corazón de todos los gobernantes, y los transforme según la medida del amor de Dios. Roguemos al Señor.

4. Para que san Mateo interceda por los pecadores, por los que no tienen fe o viven como si no la tuvieran, por los que reciben el anuncio del Evangelio, por los que buscan la verdad. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros nos veamos protegidos por la oración de los Apóstoles, e iluminados por sus enseñanzas sepamos expresar nuestra fe con signos y palabras. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de nuestros padres, que has querido que el testimonio de los Apóstoles fuera columna y fundamento del nuevo Israel, la Iglesia de tu Hijo, escucha nuestras oraciones y, por la intercesión del Apóstol san Mateo, da cumplimiento a nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Hemos participado, Señor, en la alegría de la salvaci3n que experiment3, gozoso, san Mateo al tener como invitado en su casa al Salvador; concédenos alimentarnos siempre con la comida de aquel que no ha venido a llamar a la salvaci3n a los justos, sino a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 22 de septiembre:

Beatos Francisco Bandrés y Alfonso López, presbíteros, y compañeros, mártires

Color rojo. Misa propia (ver separata diocesana). Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, hemos venido a encontrarnos con el Señor Jesús en su Palabra y en el Sacramento de la Eucaristía. Hoy, además, veneraremos la memoria de los beatos Francisco Bandrés, salesiano, y Alfonso López, franciscano, mártires, nacidos los dos en nuestra diócesis, en Echo y en Secorún, en la Guarguera, respectivamente. Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, salvación de cuantos te aman, que con bondad haces resplandecer en la Iglesia el testimonio de tus beatos mártires, Francisco, Alfonso y compañeros; guía nuestros pasos en el camino de la caridad, para que alcancemos la vida eterna que tus gloriosos siervos han recibido como corona. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, Padre de todos los hombres, pidiéndole que sepamos cumplir siempre su voluntad.

1. Por la santa Iglesia, extendida por todo el universo. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que se sienten llamados por Jesús. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones del mundo, por nuestra patria. Roguemos al Señor.
4. Por los humildes, por los pobres y por todos los que sufren. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, y por los que esperan que recemos por ellos. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos tienes un lugar reservado en el seno de tu familia, guarda con amor a tu pueblo y concédele vivir siempre llevando a cabo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Alimentados con el Pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del cuerpo de Cristo, te rogamos, Se1or, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y a ejemplo de tus m1rtires Francisco, Alfonso y compa1eros, logremos superar con valent1a cualquier dificultad por aquel que nos am3 sobre toda medida. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 23 de septiembre:

San Pío de Pietrelcina (el Padre Pío), presbítero.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia, resto de la semana XV. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Hermanos, al celebrar la memoria de san Pío de Pietrelcina, conocido popularmente como el Padre Pío, religioso capuchino que, fiel al espíritu de san Francisco de Asís, entregó totalmente su vida al ministerio sacerdotal, abramos nuestro corazón a la misericordia de Dios al comenzar estos santos misterios y, pidiéndole perdón por nuestros pecados, dejémonos meter dentro de las llagas de Nuestro Señor.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío, presbítero, la gracia singular de participar en la cruz de tu Hijo, y por su ministerio renovaste las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que por medio de Jesucristo libera a todos los encarcelados por el pecado y las fuerzas del mal.

1. Por los que lo han dejado todo para seguir a Jesucristo y dar testimonio del Evangelio; para que vivan profundamente la alegría de su entrega. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nuestra diócesis cuente siempre con el número de sacerdotes que necesita para la evangelización. Roguemos al Señor.
3. Por los que colaboran en entidades al servicio de la justicia y la paz; para que Dios les bendiga, y encuentren el apoyo que necesitan en su labor. Roguemos al Señor.
4. Por los maestros y los educadores; para que con su labor ayuden a construir un mundo de hombres y mujeres libres, conscientes y generosos. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, los que nos hemos reunido en esta Eucaristía; para que abramos nuestros corazones para recibir el amor y la gracia del Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor nuestras súplicas, y concédenos un espíritu de pobreza que nos haga libres y disponibles para que así lleguemos a ser, como los apóstoles, auténticos testigos del evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 24 de septiembre:

Misa votiva de la Virgen María de la Merced

Color blanco. Misas de Santa María nº 43. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, hoy vamos a honrar la memoria de la Virgen María, Madre del Señor, que ha visitado y redimido a su pueblo de las cadenas de la esclavitud y del pecado; y poniéndonos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, pidámosle perdón por haber caído en la cautividad del pecado.

Yo confieso...

Colecta: Dios Padre de misericordia, que enviaste al mundo a tu Hijo, Redentor de los hombres, concede, a cuantos invocamos a su Madre con el título de la Merced, mantenernos fielmente en la verdadera libertad de los hijos que Cristo, el Señor, nos mereció con su sacrificio, y promoverla también entre todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras preces suplicantes a Dios Padre, pidiéndole que nos transforme en testigos valientes del evangelio.

1. Por la Iglesia, por todos los que la formamos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que trabajan por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los presos y por todos los cautivos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos. Roguemos al Señor.

Atiende complacido, Señor, las oraciones de tu pueblo, y haz que, por la fuerza de tu Espíritu, sepamos vivir, como Juan el Bautista, asumiendo los riesgos de nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 25 de septiembre:

Misa votiva de la Misericordia de Dios

Color verde. Misas votivas n° 2. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios poniéndonos ante la presencia del Señor y, reconociéndonos pecadores, supliquemos con humildad su perdón y su misericordia.

* Tú que muestras el amor supremo de Dios

* Tú que pones la grandeza de la vida en el amor y en el servicio

* Tú, promotor de misericordia y de comunión

Colecta: Señor Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, acrecienta la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan mejor qué amor nos ha creado, que sangre nos ha redimido y qué Espíritu nos ha hecho renacer. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras súplicas confiadas al Dios del cielo, pidiéndole que nos conceda la luz del Espíritu Santo para comprender sus designios.

1. Por nuestro Santo Padre el papa N y por todos los obispos; para que guíen fielmente al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en la Iglesia jóvenes dispuestos a realizar el servicio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los políticos de nuestro país; para que actúen pensando siempre en los más pobres y débiles. Roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes que viven sin perspectivas de futuro; para que encuentren ayuda en los poderes públicos y en todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos reunido aquí para celebrar la Eucaristía; para que alcancemos un día la felicidad del cielo. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos has enviado a tu Hijo Jesucristo como Mesías; acoge la oración de tus hijos y llena el mundo con la luz de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Conc3denos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos con fe en la fuente de la misericordia y nos mostremos cada vez m3s misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Sábado 26 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 1. Lecturas de feria. Prefacio V de la B.V.M.. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, en la que vamos a venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María, como es costumbre hacer los sábados en los que no cae ninguna otra celebración de tipo obligatorio.

Abramos pues, nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle su gracia renovadora al comenzar la celebración de los sagrados misterios.

Yo confieso...

Colecta: Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de Santa María, siempre Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios Padre, que enviando a su Hijo al mundo nos ha revelado sus designios de amor y de salvación universal.

1. Para que Dios guarde y proteja a su Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que suscite vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Para que la paz y la libertad sean una realidad. Roguemos al Señor.
4. Para que fortalezca a los débiles y alivie a los ancianos. Roguemos al Señor.
5. Para que nos libre a todos de una muerte inesperada. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas a cargar con nuestra propia cruz para seguir a tu Hijo, escucha las oraciones que te hemos dirigido y mira con bondad los deseos y necesidades de todos tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la

bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 27 de septiembre:

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo el Señor Jesús nos ha vuelto a convocar en el domingo para celebrar el memorial de su Pasión, muerte y resurrección.

Hoy, último domingo de septiembre, la Iglesia nos invita a orar por los migrantes y los refugiados, sin duda una realidad dolorosa e interpeladora en tantos países del mundo y también muy cerca de nosotros. Ponemos esta intención, junto con las otras que traemos cada uno de los presentes, en el momento de empezar nuestra celebración.

Comencemos, pues, alegres esta celebración reconociendo que Dios manifiesta su poder con el amor y el perdón. Por eso, con humildad y sinceridad, le pedimos que tenga piedad de nosotros, que nos reconocemos pecadores.

* Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

* Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.

* Tú que eres el camino de la vida para los que creen en Ti.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia, aumenta en nosotros tu gracia, para que, aspirando a tus promesas, nos hagas participar de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Con el rezo del Credo, confesemos ahora nuestra fe, nuestra confianza y nuestra adhesión a Dios.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, suplicándole por la necesidades de toda la humanidad, rogándole que, por su bondad, se acuerde de nosotros con misericordia.

1. Por la Iglesia; para que nunca actúe por ostentación, sino que promueva entre todos los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales; para que no falten en nuestra diócesis y en toda la Iglesia quienes instruyan en los caminos del Señor. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que no se encierren en sus intereses, sino que busquen siempre el interés de los demás, sobre todo el de los pobres y necesitados. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos y los que sufren por cualquier motivo; para que sientan cercana ellos la ternura y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, que hemos escuchado la llamada del Señor a trabajar en su viña; para que, a pesar de la inconstancia y las indecisiones, respondamos con obras y de verdad. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras súplicas, oh Padre, y haz que nos sostenga siempre la fuerza y la paciencia de tu amor, para que fructifique en nosotros tu palabra, simiente y levadura de tu Iglesia, de modo que se reavive la esperanza de ver crecer la humanidad nueva, que el Señor en su retorno hará resplandecer como el sol en tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento del cielo renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte hemos anunciado y compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

* La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

* Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 28 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XVI. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comienzo de la celebración, nos reconocemos limitados, pecadores que confían en la misericordia de Dios. Reconozcamos que no nos hemos dejado renovar por el Espíritu, que no siempre hemos vivido nuestro encuentro con los hermanos, especialmente con los que más nos necesitan.

* Tú, que no has rechazado sufrir por nosotros

* Tú, que eres el Mesías

* Tú, que nos salvas con tu muerte y resurrección

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en el amor misericordioso de Dios Padre, que no excluye a nadie, pidamos por nosotros y por el mundo entero.

1. Por la Iglesia, por todos los que compartimos la misma fe y la misma esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de vocaciones a los diferentes estados de la vida cristiana, sobre todo a la vocación sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones, por los que ejercen autoridad en el mundo, por todos los que trabajan por la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que entre nosotros habitan en viviendas en malas condiciones o no pueden comprar lo necesario para comer. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos estamos aquí reunidos, por nuestros hermanos ausentes por los que han pedido que recemos por ellos. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios de bondad, las súplicas que te hemos presentado y, ya que quien no está contra ti está a tu favor haz que tengamos siempre las mismas

actitudes de humildad y sencillez de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Asiste, Se1or, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 29 septiembre:

Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio de los Santos Ángeles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de los cielos, a quien alaban el coro de los Ángeles y los Arcángeles, esté hoy y siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, concédenos, por tu bondad, que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

1. Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.

2. Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.

4. Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.

5. Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Alimentados con el pan del cielo, te pedimos humildemente, Se1or, que, sostenidos por su fuerza, avancemos con valentía por la senda de la salvaci3n bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Vuelve, Se1or, hacia ti el coraz3n de tu pueblo; y T3 que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protecci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 30 de septiembre:

San Jerónimo, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

El Dios de la vida y del amor, que se nos ha revelado en su Hijo Jesucristo, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria de san Jerónimo, quien por su profundo conocimiento de la palabra de Dios, sus comentarios bíblicos y espirituales, mereció ser llamado doctor de la Iglesia, y cuya traducción latina de la Biblia, conocida popularmente como “la Vulgata”, sigue siendo hoy la traducción oficial de toda la Iglesia en occidente.

Acerquémonos, pues, sinceramente al Señor escuchando su palabra y participando de su mesa; y comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que concediste al presbítero san Jerónimo un amor suave y vivo a la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Roguemos ahora por nosotros y por toda la Iglesia a Dios Padre, que quiere nuestra salvación.

1. Para que la Iglesia sea siempre radicalmente fiel a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten sacerdotes santos en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios haga desaparecer el odio en el mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que visite a los agonizantes y cuide de los que sufren. Roguemos al Señor.
5. Para que nos proteja a todos nosotros y a nuestras familias. Roguemos al Señor.

Señor, Dios y Padre nuestro, que nos llamas a dejarlo todo y a seguir a Cristo, escucha nuestras súplicas y haz que seamos siempre dóciles a la voz de tu llamada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Roguemos ahora por nosotros y por toda la Iglesia a Dios Padre, que quiere nuestra salvación.

1. Para que san Jerónimo interceda por la Iglesia e infunda en todos los fieles el amor a la Sagrada Escritura, fuente de la sabiduría y alimento del espíritu. Roguemos al Señor.

2. Para que nunca falten sacerdotes santos en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.

3. Para que Dios haga desaparecer el odio en el mundo. Roguemos al Señor.

4. Para que visite a los agonizantes y cuide de los que sufren. Roguemos al Señor.

5. Para que nos proteja a todos nosotros y a nuestras familias. Roguemos al Señor.

Señor, Dios y Padre nuestro, que nos llamas a dejarlo todo y a seguir a Cristo, escucha nuestras súplicas y haz que seamos siempre dóciles a la voz de tu llamada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que los sacramentos que hemos recibido muevan el corazón de tus fieles, gozosos por la celebración de san Jerónimo, para que, atentos a las enseñanzas divinas, comprendan lo que deben seguir y, siguiéndolo, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

